

40. **tras-**: tras-ijado, tras-ladar, tras-lucir, tras-nochado, tras-parente, tras-pasado, tras-pie, tras-poner, tras-quilar, tras-tornar, tras-trigo, tras-trocar, trasudar. Del lat. trans = mas allá, al través.

CAPÍTULO V

Composicion.

76. Comparada la facultad compositiva de nuestra lengua con la potencia del griego, sánkrito, aleman y eúskaro, es bien pobre; vence sin embargo á la que poseía el latin.

Los compuestos lo son propiamente, cuando los accidentes gramaticales no van con cada uno de los componentes, sino con el total; algunos que reciben, por ejemplo, la nota de plural en cada uno de sus elementos, solo estan en vías de composicion perfecta: hijos d'algo é hidalgos. Distingo las clases siguientes, en las que cito todos los casos del *Quijote*:

1. Composicion *copulativa*, de dos nombres, dos adjetivos, dos verbos, dos conjunciones, dos pronombres, etc., *yuxtapuestos*: agua-chirle, alti-bajo, baci-yelmo, cantim-plora, carri-coche, claro-oscuro, cual-que, galli-pavo, pan-i-aguado, pinti-parado, punti-agudo, sal-pic-on, tam-bien, tam-poco, tarta-mudo, est-otro, es-otro; las conjunciones las dejo.

2. Composicion *adverbial*, de un elemento adverbial, ó sea adjetivo indefinidamente tomado, seguido de nombre, adjetivo, verbo, etcétera: ant-año, arga-masa, bien-aventurado, bien-estar, bis-abuelo, biz-cocho, biz-nieto, buen-hora, clara boyá, esca-mondar, gentil-hombre, mal-andanza, y otros de mal-, menos-cabar, menos-precio, paz-puerco, redro-pelo, salva-mano, salvo-conducto, tercio-pelo, toda-vía, todo-poderoso, vana-gloria.

3. Composicion *adjetiva*, de un nombre ó raíz verbal y de un adjetivo: barbi-lucio, barbi-poniente, barbi-taheño, boqui-rrubio, cabiz-bajo, caña-heja, cari-rredondo, ceji-junto, maese-coral, man-derecha, man-doble, nora-buena, nora-mala, nora-tal, oji-negro, peli-agudo, pisa-corto, san-benito, testa-rudo, toqui-blanco, vin-agre.

4. Composicion *posesiva*, el primer elemento indica el genitivo: cabra-higo, nuestro-amo, vara-palo: es la composicion sintética antigua. O el segundo elemento es el genitivo, conforme á la analítica moderna: agua-man-il, agua-manos, cachi-diablo, madre-selva, maestre-sala, punta-pié.

5. Composicion *verbal*, el primer elemento es verbo, el segundo término del mismo: besa-manos, cala-bozo, cata-rriberas, corta-pisa,

destripa-terrones, desuella-caras, echa-cuervos, estripa-terrones, gana-pan, guarda-ropa, hince-pié, Lava-pies, maja-granzas, mata-moros, papa-higo, pasa-gonzalo, pasa-manos, pasa-tiempo, pela-ruecas, porta-manteo, quita-sol, saca-buche, saca-potras, salta-en-banca, tapa-boca, traba-cuentas. O al revers el verbo va como segundo elemento: mani-atar, man-tener.

REPETICION

77. En el *Quijote* hay tres ó cuatro expresiones que nadie ha explicado: *gemidicos* y *lloramicos*, *tira-mira*, *troche-moche*, *de ceca en meca*. Pertenecen al fenómeno lingüístico de la repeticion, que consiste en repetir dos ó mas veces el mismo vocablo para dar mayor vehemencia á la idea. Este fenómeno es muy natural y se emplea sobre todo entre salvajes; pero no es ajeno á nuestras lenguas: Señor, señor.—mira, mira.—eso, eso ¹. De aquí proviene la repeticion del radical en ciertos tiempos verbales y en ciertos vocablos: fur-fur, mur-mur, tur-tur, car-cer, per-per-am, tin-tin-are, mar-mor, ἀρ-αρ-ισκω, ἀλ-αλ-κε, ἀγ-αγ-εῖν, πορ-φύρ-ω, μορ-μύρ-ω, τι-θη-μι, di-dic-i, gi-gu-ere, si-st-imus, γέ-γο γα, me-min-i, tu-tud-i, pe-per-i, etc. En Eúskera es muy comun; pero nunca se destrozan las raíces, como en los ejemplos citados, en que solo se repiten algunos sonidos: ondo-ondo = muy bien, isil-isil-ik = muy callandito, erdi-erdi-an = en el justo medio, ait-ait-a = padre-padre ó sea abuelo, am-am-a = abuela, ber-ber-an = en el mismísimo sitio.

En castellano tenemos la repeticion en algunos vocablos tal como vinieron de otras lenguas: mur-mur-ar, a-tor-tol-arse, púr-pur-a, ne-ne ó ni-ñ-o, pár-pa-do, be-be-r, pa-pa-s, tus-tus, so-so; y modificada una vocal: zis-zas, tris-tras, zig-zag.

Las frases cara á cara, mano á mano, de trecho en trecho, de pernil en pernil, de queso en queso, de acá para allá, de manos á boca, de pies á cabeza, de arriba á bajo, de cabo á rabo, á mas y mejor, de poder á poder, etc., son un eco de las euskéricas artez-artez = derecho derecho, dantzarik dantza = de baile en baile, betez-bete = muy lleno, de bote en bote, aurpéz-aurpe = cara á cara, gerotik-gerora = remolon, que repite gero = despues, etc.

Pero las frases dichas del *Quijote* tienen otras varias equivalentes en castellano. En vez de repetir el vocablo, la segunda vez se cambia la primera consonante poniendo una labial *m* ó *b*, y aun se añade ésta si comienza por vocal: tira-mira por tira-tira, troche-moche por

¹ Véanse ejemplos al tratar del *Pleonismo*.

troche-troche, gemi-dicos y llora-micos. Otros casos: sin pararse en tiquis-miquis, donde coincide el tratarse de *ti* y de *mi*, sin fuste ni *muste*, sin decir *tus* ni *mus*, á traque-barraque, sin decir *oste* ni *moste*, zurri-burri, «yo hecho mis cuentas, y talan balan, á fin de año, salimos lo mismo» (SELGAS, *Nona*), «con ella no habia chancharras mácharras» (QUEVEDO), «diciendo que bien entendia la zanga-manga» (íd.), ni paula ni maula, «el pobre ni chistó ni mistó» (íd.), zanquil y manquil, de ceca en meca, el oro y el moro, pela-mela, cachi-vache, «El hombre le ha ofrecido hacer *ares y mares*» (NIC. DE AZARA, *Espir. de Azara*, t. I, p. 178).

Como cierto bulle bulle
que siempre está dile dale
se venga con tiquis-miquis
ha de haber traque-barraque.

El pueblo busca la reunion de tales vocablos, aunque no sean puramente reduplicativos. Así en *traque-barraque barraque* viene de barra, impedimento, en *oro y el moro* creyó tal vez que el *moro* era muy rico, en *de ceca en meca y de zoca en colodra* creen los etimologistas que se trata de dos santuarios el de la *Ceca* y el de la *Meca*; pero ¿son santuarios *zoca* y *colodra*? Y cuando decimos se lo contó *ce por be* creen todos que se trata de las letras *c* y *b*. ¿Por qué no se tomaron otras letras? ¿No venían mas á cuento la *a* y la *z*, para expresar de cabo á rabo?

Es que *ce* es el eúskaro *ze*, y *be* es el mismo *ce* con labial de repetición: *ze* = que, lo que, la cosa. En otras lenguas existe el mismo fenómeno, aunque menos extendido. En ingles: *hurly-burly*; en frances *chari-vari*; en árabe *hanīān-mariān* = buen provecho, *danān-manān* = todo es poco, *fi jhaiça baiça* = han caído en embarazo, se han dispersado, *chirhara birhara*, *khidhagha midhagha*, ó *chidhara midhara* = los ha dispersado, *jhaitha baitha*; en aleman *handel und wandel*, *aús rand und band*, *eile mit weile*, *mit sack und pack*, *schalten und walten*, *scheiden und meiden*, *hangen und bängen*.

El procedimiento es originariamente euskérico, pues son infinitas las frases semejantes que tiene y solo él presenta la explicación y razón del hecho. Ejemplos: *naas-maas* = revoltijo, de *naas* = mezclar, *zitz da bitz* = polilla y espuma, por *tragárselo todo*, *zurru-burru* = mezcla de baratijas, *zurru-murru* = rumores, de *zurru* = ronquido, *gira-bira* = vuelco, *andi-m-andiak* = los poderosos, de *andiak* = grandes, *itsu-mitsu-ka* = á ciegas, de *itsu* = ciego, *tira-bira-ka* = á tirones, *uko ta buko* = pertinazmente, de *uko* = negar, *esa-mesak* = *esan-mesan-ak* = hablillas, de *esa*, *esan* = dicho, *ziri-biria* = ma-

riposa, *erran-merran-ak* = dimes y diretes, etc. ¿La explicación de esa labial, *m* ó *b*? Sólo en Eúskera tiene y conserva un valor fijo cada sonido¹, y *bi* vale dos, repetición, *be-r* = mismo, *berr-iz* = otra vez. «Sea por *ceta* sea por *bayeta...*», por una causa ó por otra: -eta euskérico, *ze* = que, *bai* = si, *ze-tan* = en que, en algo, como en *ce por be*.

¹ CEJADOR, *Embriogenia del Lenguaje*.